



Organización
Internacional
del Trabajo

Panorama **Laboral** 2015

América Latina y el Caribe

Resumen

Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe

Panorama **Laboral** 2015

América Latina y el Caribe

Resumen



Organización
Internacional
del Trabajo

Oficina Regional para América Latina y el Caribe

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a Publicaciones de la OIT (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, o por correo electrónico a pubdroit@ilo.org, solicitudes que serán bien acogidas.

Las bibliotecas, instituciones y otros usuarios registrados ante una organización de derechos de reproducción pueden hacer copias de acuerdo con las licencias que se les hayan expedido con ese fin. En www.ifro.org puede encontrar la organización de derechos de reproducción de su país.

OIT

Panorama Laboral 2015. Resumen

Lima: OIT / Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2015. 24 p.

Empleo, desempleo, mercado de trabajo, crecimiento económico, salario mínimo, política salarial, recesión económica, pobreza, trabajo doméstico, desarrollo rural, empleo rural, empleo informal, empleo juvenil, estadísticas del trabajo, protección social, América Latina, América Central, Caribe.

ISSN: 2305-0268 (versión impresa)

ISSN: 2305-0276 (versión web pdf)

Datos de catalogación de la OIT

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones de la OIT pueden obtenerse en las principales librerías y en las oficinas locales que tiene en diversos países o pidiéndolas a: Publicaciones de la OIT, Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza o a: Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe, Las Flores 275, San Isidro, Lima 27, Apartado Postal 14-124, Lima, Perú. También pueden solicitarse catálogos o listas de nuevas publicaciones a las direcciones antes mencionadas o por correo electrónico a: pubvente@ilo.org o biblioteca_regional@ilo.org.

Vea nuestros sitios en la red: www.ilo.org/publns o <http://www.ilo.org/americas/publicaciones> [sitio web regional]

ÍNDICE

PRÓLOGO	5
RESUMEN DEL PANORAMA LABORAL 2015	9
Escenario económico global y regional	9
Desempeño del mercado laboral en América Latina y el Caribe en 2015	12
ANEXO	23

PRÓLOGO

Este *Panorama Laboral 2015 de América Latina y el Caribe* contiene una síntesis de la evolución económica de los países de la región con los datos más recientes y un análisis de los impactos registrados en los mercados laborales, así como los esperados para el año 2016.

Además, contiene un análisis temático sobre el trabajo doméstico en la región, en particular una evaluación de los avances y retos en su formalización. Se trata de alrededor de 18 millones de ocupados (en su mayoría mujeres), que representan cerca del 7% de la fuerza laboral de la región.

Desde hace tres años, la región de América Latina y el Caribe ha estado afectada por una desaceleración económica cuyos efectos acumulados se pueden describir como una "crisis en cámara lenta". El pleno impacto de esta desaceleración en los mercados laborales se ha sentido en el año 2015 y se espera que continúe en 2016, aun si en 2016 mejora la tasa de crecimiento económico.

El desempleo regional, que había alcanzado mínimos históricos de 6,2% en 2014, subirá en 2015 a 6,7% a nivel nacional. Esta es aún una cifra moderada, si se la compara con las tasas de hace más de una década. Pero este es el primer aumento significativo de la tasa de desocupación abierta en cinco años. Y significa 1,7 millones de desocupados adicionales en la región, lo cual eleva el número de desocupados en la región a casi 19 millones. Una mayoría de los nuevos desocupados son mujeres y hay también una alta proporción de jóvenes.

Así como la desaceleración se expresa a diferentes velocidades, con unos países más vinculados a la economía norteamericana, creciendo a tasas más altas, otros más afectados por el llamado "efecto China" sobre la demanda y precios de los productos primarios, y otros en abierta contracción, así también sucede con las tasas de desocupación. Estas suben de forma más moderada en Centroamérica (de 6,1% a 6,7%) y el Caribe (de 8,2% a 8,5%), con México registrando incluso una baja de 5,0% a 4,4%. Mientras que las mayores alzas en la tasa de desocupación al tercer trimestre de 2015 se registran en promedio en América del Sur (de 6,8% a 7,6%), principalmente por la influencia de Brasil.

La tasa de desocupación es solo uno de los indicadores sobre el estado y evolución de los mercados de trabajo. El *Panorama Laboral 2015* no estaría completo sin tomar en cuenta otros indicadores sobre ingresos laborales y calidad del empleo. Las noticias en relación con estos otros indicadores tampoco son buenas. Revirtiendo una tendencia

observada en la última década, la participación del empleo asalariado ha caído (-0,35 puntos porcentuales en 2015) y se ha registrado un crecimiento del empleo no asalariado. Asimismo, el empleo registrado ya ha caído en dos de 9 países, lo cual no se había observado en años previos. Los salarios medios han continuado creciendo pero a tasas menores a las observadas en años previos (0,3% en el año 2014, menor al 1,1% del año 2013), y los salarios mínimos han crecido en 2015 en 2,0% con gran dispersión entre países. Si bien a 2014 aún ha crecido la cobertura de la protección social en salud o pensiones, es probable que la reducción observada en la velocidad de creación de empleo asalariado afecte también estos indicadores en el corto plazo.

Todos estos son signos de que puede estar aumentando la informalidad, que ya alcanzaba a 130 millones de trabajadores a finales del año 2013.

Este *Panorama Laboral 2015* contiene también una predicción de la tasa de desocupación regional para el año siguiente: se espera que esta tasa, con datos a nivel nacional, aumente a 6,9% en 2016.

En síntesis, los países de América Latina y el Caribe necesitan tanto respuestas de corto plazo, para mitigar los impactos negativos de la desaceleración y retornar a una senda de crecimiento, como acciones para enfrentar los problemas estructurales de larga data y que apuesten al crecimiento sostenido, inclusivo y sostenible con empleo pleno y productivo y trabajo decente para todos, es decir, para avanzar hacia el Objetivo 8 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en el mediano y largo plazo.

El corto plazo va a requerir creatividad e innovación para que las preocupaciones macroeconómicas y los espacios fiscales más restringidos inducidos por la desaceleración no lleven a sacrificar los logros recientes en materia social, de empleo y de ingresos. Es decir, se plantea la pregunta de cómo responder a esta "crónica de un impacto anunciado" en los mercados laborales que el presente número del *Panorama Laboral* documenta para el año 2015 y anuncia para 2016.

Para el mediano y largo plazo, la desaceleración es evidencia, una vez más, de que los países de la región siguen dependiendo excesivamente de las dinámicas de la economía mundial y de que siguen haciendo falta más motores y fuentes endógenas de crecimiento. Los principales problemas económicos de larga data persisten: la baja productividad, la poca diversificación productiva, la falta de incentivos a la innovación, el poco valor agregado, la predominancia de micro y pequeñas empresas y la falta de empresas medianas, las deficiencias

en calidad y pertinencia de la educación y la formación profesional. El panorama económico, social y laboral de la región sugiere que es tiempo de actuar con más ambición en estos temas, así como en los retos sociales asociados y en materia de incumplimiento de las normas internacionales del trabajo.

Todo esto exige respuestas dialogadas y con amplia visión compartida. El papel del diálogo social como mecanismo de gobernanza democrática es insoslayable aunque complejo bajo el escenario actual. Va a requerir esfuerzos muy especiales para restablecer confianzas entre sectores y fortalecer las capacidades de las instituciones para satisfacer las diferentes expectativas y demandas bajo una visión ampliamente compartida y de largo plazo.

José Manuel Salazar-Xirinachs
Director Regional de la OIT para América Latina y el Caribe

RESUMEN DEL PANORAMA LABORAL 2015

Escenario económico global y regional

La situación económica de América Latina y el Caribe se está volviendo cada vez más compleja. Desde 2012 se registran tasas de crecimiento económico descendentes y se han repetido ajustes hacia la baja de las proyecciones de crecimiento. Según las revisiones más recientes del Fondo Monetario Internacional (FMI) y de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), comisión regional de las Naciones Unidas, la región registrará en 2015 una contracción del -0,3%. Si bien hay diferentes velocidades, la gran mayoría de los países de la región está en un proceso de desaceleración del crecimiento. Esta tendencia regional es preocupante, entre otras razones porque ya se sienten los impactos negativos en varias dimensiones de los mercados laborales.

Al interior de la región, se presenta una cierta recomposición. Mientras en México el crecimiento será ligeramente mayor al de 2014, en Centroamérica el crecimiento aún estará alrededor del 4%, menor al de ese año. La contracción se concentra en América del Sur, donde habrá una caída entre -1,3% (CEPAL) y -1,5% (FMI). En esta subregión influye mucho lo que está ocurriendo en Brasil que decrecerá este año entre -2,8% y -3,0%, y Venezuela (entre -6,7% y -10,0%). En el caso del Caribe, se espera que la subregión crezca 1,6% en 2015 según la CEPAL. Esta subregión, así como México, se encuentra muy fuertemente vinculada al desarrollo de la economía de Estados Unidos.

CUADRO 1. América Latina y el Caribe: proyecciones de crecimiento del Producto Interno Bruto, por países y subregiones 2014-2016 (variación porcentual anual)

	FMI			CEPAL		
	2014	2015*	2016*	2014	2015*	2016*
América Latina y el Caribe	1,3	-0,3	0,8	1,1	-0,3	0,7
América del Norte (México)	2,1	2,3	2,8	2,1	2,2	2,5
América Central	4,1	3,9	4,2	...	4,1	4,2
América del Sur	0,7	-1,5	-0,3	...	-1,3	-0,1
Caribe	4,7	3,8	3,4	1,8	1,6	1,8

(continúa...)

Fuente: FMI, *Perspectivas de la economía mundial. Ajustándose a precios más bajos para las materias primas*. Octubre 2015. Washington D.C: FMI; y CEPAL, *Actualización de Proyecciones de América Latina y el Caribe, 2015 - 2016*. Octubre 2015; Santiago de Chile: CEPAL.

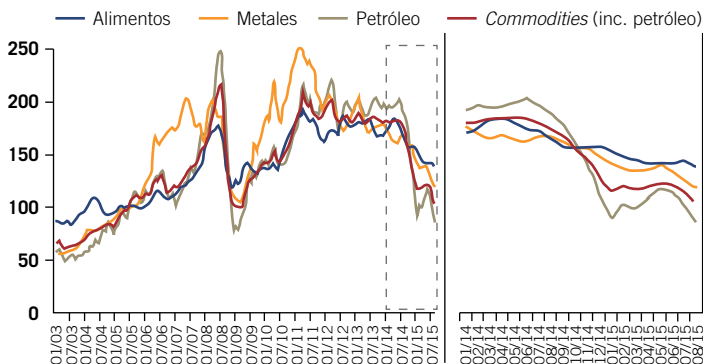
Notas: (*) Datos estimados para los años 2015 y 2016. Ver notas adicionales del Cuadro 2 del *Panorama Laboral 2015*.

La desaceleración parece ser prolongada en la medida que no es claro hasta cuándo durará. Lo cierto es que las proyecciones más recientes indican que no se volverían a registrar los índices de crecimiento de la década pasada, al menos no en el corto plazo. El proceso de crecimiento de la década pasada estuvo asociado a diversos factores sobre todo de tipo externo, entre los que destacan el crecimiento de las exportaciones, el contexto de crecimiento del comercio internacional a nivel mundial, la evolución de los precios de los principales productos de exportación de la región, la disponibilidad de liquidez y financiamiento, e incluso la disponibilidad de remesas a la región. Estos factores parecen estar deteriorándose rápidamente y explican en buena medida la desaceleración.

En un escenario de menor volumen de comercio mundial, las tasas de crecimiento de las exportaciones de la región, especialmente de productos primarios –que se incrementaron notablemente en la década pasada– se han venido reduciendo y hasta se tornaron negativas en 2015. Lo más importante es que estas exportaciones estuvieron fuertemente concentradas en productos básicos, de manera que la proporción de exportaciones primarias en el total de exportaciones creció durante dicho periodo.

Los precios de los productos primarios –que crecieron en un 15% en promedio anual entre 2003 y 2011– han caído de manera acelerada en los últimos años. En el caso de los metales, importantes para varios países de Sudamérica, los niveles actuales están alrededor de la mitad de lo que eran en 2011, pero podrían caer hasta los niveles previos a la etapa de crecimiento. En el caso del precio del petróleo, importante para países como Venezuela o Ecuador, la caída que comenzó en el penúltimo trimestre de 2014 se aceleró en la segunda mitad de 2015. En el acumulado, el descenso desde 2011 ha sido de alrededor de 60%. Similar comportamiento muestran los precios de los principales alimentos que exporta la región (soja, café, entre otros), que se mantuvieron estables hasta 2014 pero en 2015 empezaron a caer.

GRÁFICO 1. América Latina y el Caribe: índices de precios internacionales de commodities. Enero 2003 – Agosto 2015 (Año 2005=100)



Fuente: Base de datos del FMI (*IMF Primary Commodity Prices*).

Algunos estudios muestran, además, que la disponibilidad de financiamiento –otro factor asociado al crecimiento de la década pasada– también se encuentra en declive. El ingreso neto de capitales privados a la región llegó a su pico en 2011 (US\$ 200.386 millones), pero a partir de entonces empezó a descender (US\$ 117.447 millones en 2013, una caída de -41%).¹ En la crisis internacional de 2008/2009, la caída fue de -23%. Asimismo, la inversión en la región –que se recuperó luego de la crisis de 2008/2009– mantiene actualmente una tendencia decreciente: 1,0 % en 2012, 2,5% en 2013, -0,4% en 2014 y, según estimación del FMI, -6,0% en 2015.

Este contexto externo plantea algunos desafíos de política para los países de la región. Los espacios fiscales se han venido reduciendo en los últimos años. Según CEPAL (2015), a nivel de los gobiernos centrales, el desempeño fiscal alcanzó un déficit primario del 1,1% del PIB como promedio simple en 2014, en comparación con un déficit del 0,7% en 2013, mientras que tomando en cuenta el resultado global (es decir, incluido el pago de los intereses de la deuda pública) el déficit pasó del 2,4% del PIB en 2013 al 2,8% del PIB en 2014. En 13 de 19 países de América Latina analizados, el resultado fiscal se deterioró en

1 FMI (2013). *Perspectivas de la economía mundial. Transiciones y tensiones*. Octubre 2013. Washington D.C: FMI.

2014.² Por otro lado, para 2015, los datos del FMI reflejan un deterioro aun mayor de la situación fiscal.³

Por otro lado, se observa también un importante proceso de devaluación de las monedas nacionales en la mayor parte de los países de la región, lo cual plantea un desafío para la política monetaria. Según un estudio reciente (BID, 2015) entre julio de 2014 y julio de 2015 se produjo una notable apreciación del dólar (-12,8%), con más intensidad en países que tienen un régimen de tipo de cambio flexible.⁴ Existe incertidumbre sobre si ya se ha tocado fondo y cuál es el espacio para futuras devaluaciones, así como sobre los efectos de la devaluación. Los beneficios derivados de la recomposición de la producción derivada de estos procesos dependerán de la capacidad de contener las presiones inflacionarias importadas.⁵ Es más probable que una devaluación prolongada como la actual active o amplifique el efecto traspaso del tipo de cambio sobre los precios. De hecho, en algunos países ya se observan incrementos en las tasas de inflación que influyen en el promedio regional: 7,4% en 2013, 8,2% en 2014 y se estima será del 12% en 2015.⁶

Las tendencias de las economías en América Latina y el Caribe son preocupantes, pues confirman que la región no ha logrado escapar del ciclo de crecimiento volátil, con impactos negativos –algunos ya evidentes– en los mercados de trabajo y los indicadores sociales.

Desempeño del mercado laboral en América Latina y el Caribe en 2015

Con información de cobertura nacional (que incluye los ámbitos urbano y rural), se observa que la tasa de desocupación abierta en América Latina y el Caribe al tercer trimestre de 2015 ascendió a 6,9%, superior al 6,4% observado en similar periodo de 2014 (cuadro 2). Se estima que al finalizar el año 2015 la desocupación terminará con una tasa de

2 CEPAL (2015). *Panorama Fiscal de América Latina y el Caribe 2015. Dilemas y espacios de políticas*. Santiago de Chile: CEPAL.

3 Base de datos de las Perspectivas de la economía mundial. Washington, D.C.: FMI.

4 BID (2015). *Monitor de Comercio e Integración 2015. La recaída. América Latina y el Caribe frente al retroceso del comercio mundial*. Washington D.C.: FMI.

5 Una devaluación de 10% incrementa en 1,5% las exportaciones en general, aunque el ratio varía entre países. FMI (2015). *Perspectivas de la economía mundial. Ajustándose a precios más bajos para las materias primas*. Octubre 2015. Washington D.C.: FMI.

6 FMI (2015). *Perspectivas de la economía mundial. Ajustándose a precios más bajos para las materias primas*. Octubre 2015. Washington D.C.: FMI.

6,7%, en comparación al 6,2% observado en 2014. Por lo tanto, habrá un incremento de 1,7 millones de desocupados en la región.

La tasa de desocupación se había venido reduciendo en la región hasta el año 2014, aunque de forma cada vez más lenta desde 2011. Tanto la profundización de la desaceleración económica como su extensión en el tiempo han determinado el cambio de tendencia que se verifica en 2015.

Desde 2003 hasta 2012 se produjeron incrementos tanto en las tasas de ocupación como de participación, con la excepción de 2009, año de la crisis financiera internacional. Las caídas en ambas tasas en 2013 y 2014 no generaron un incremento en la desocupación por el hecho de que la participación se redujo más que la ocupación. Esto se explica por el abandono temporal de mujeres de la fuerza laboral y también por la recomposición que se empezó a producir en la generación de empleo asalariado y no asalariado.

Considerando la información al tercer trimestre de 2015, estas tendencias se han alterado. La tasa de participación ha dejado de caer (lo que era esperable, puesto que la participación no puede reducirse de manera permanente), incrementándose en una décima a 61,3%. La tasa de ocupación, por su parte, sigue cayendo, aunque a menor ritmo que el año anterior, ubicándose en 57,2%. Esto tiene como consecuencia principal el crecimiento de la desocupación.

CUADRO 2. América Latina y el Caribe (22 países): principales indicadores del mercado laboral a nivel nacional 2005 y 2010-2015 (porcentajes)

	Tasa de participación	Tasa de ocupación	Tasa de desocupación
Datos anuales			
2005	61,6	56,8	7,8
2010	61,7	57,5	6,9
2011	61,6	57,7	6,4
2012	62,3	58,3	6,5
2013	61,9	58,0	6,3
2014	61,7	57,9	6,2
2015	61,8	57,6	6,7
Promedio al III Trimestre			
2014 III	61,2	57,3	6,4
2015 III	61,3	57,2	6,9

Fuente: Elaboración OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

Notas: Ver notas del Cuadro 4 del Panorama Laboral 2015.

El cuadro 3 permite observar que los indicadores de mercado laboral tienen comportamientos diferenciados entre subregiones, e incluso al interior de las subregiones. Aunque son varios los países con un desempeño negativo de su mercado laboral en 2015, el dato de Brasil es determinante en el promedio regional ponderado. De hecho, el resto de América Latina y el Caribe (sin Brasil) ha experimentado un aumento de su tasa de ocupación (de 57,6% a 57,9%) y una caída de su tasa de desocupación (de 6,1% a 5,8%) entre los tres primeros trimestres de 2014 y 2015.

Debido al peso de Brasil, los mayores efectos de la desaceleración se han concentrado en América del Sur. La tasa de desocupación subió de 6,8% a 7,6% al comparar información al tercer trimestre de 2014 y el mismo periodo de 2015. Ex trayendo a Brasil del promedio subregional de países que integran el Cono Sur, la desocupación se redujo ligeramente. También en los países andinos se registra una leve caída de este indicador. La desocupación subió en el Caribe de 8,2% a 8,5% y en los países de Centroamérica de 6,1% a 6,7%. En México, por el contrario, la desocupación cayó de 5,0% a 4,4% a nivel nacional.

La tasa de ocupación se redujo en el Caribe y en los países del Cono Sur, subió en los países andinos, en México y en Centroamérica. La tasa de participación se incrementó notablemente en los países andinos, pero cayó en México, mientras que en los países del Cono Sur se mantuvo estable pese a la subida del indicador en Brasil.

**CUADRO 3. América Latina y el Caribe (17 países):
principales indicadores del mercado laboral nacional.
Enero a septiembre, 2014 y 2015 (porcentajes)**

País	Tasa de participación		Tasa de ocupación		Tasa de desocupación	
	2014 III	2015 III	2014 III	2015 III	2014 III	2015 III
América Latina y el Caribe	61,2	61,3	57,3	57,2	6,4	6,9
Países del Caribe	61,9	61,9	56,9	56,7	8,2	8,5
Centroamérica y México	59,3	59,3	56,2	56,4	5,2	4,8
México	59,9	59,6	56,9	57,0	5,0	4,4
Centroamérica	56,9	57,8	53,4	53,9	6,1	6,7
América del Sur	62,0	62,1	57,7	57,5	6,8	7,6
Países andinos	66,0	66,7	61,8	62,5	6,5	6,4

(continúa...)

País	Tasa de participación		Tasa de ocupación		Tasa de desocupación	
	2014 III	2015 III	2014 III	2015 III	2014 III	2015 III
Cono Sur (incluye Brasil)	60,6	60,6	56,4	55,7	7,0	8,0
Cono Sur sin Brasil	59,0	58,5	54,8	54,6	7,0	6,7
Brasil	61,1	61,2	56,8	56,1	6,9	8,4

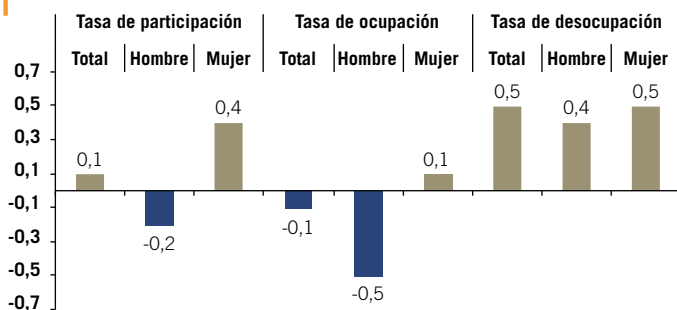
Fuente: OIT con la base de información de las encuestas de hogares de los países.

Notas: Ver notas del Cuadro 5 del Panorama Laboral 2015.

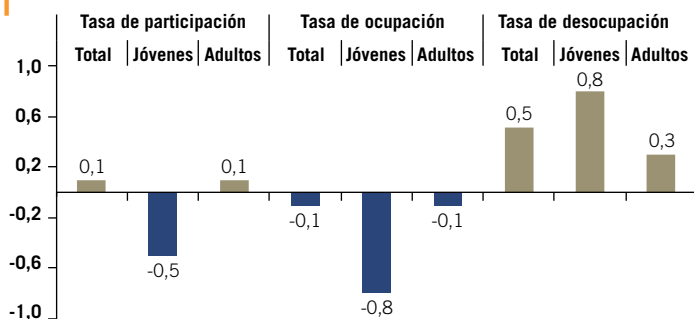
El incremento de la desocupación afecta más a las mujeres y a los jóvenes. La información al tercer trimestre de 2015 indica que la tasa de desocupación de las mujeres ha crecido de 7,7% a 8,2%. En 2015, las mujeres regresaron al mercado de trabajo: al tercer trimestre de 2014 y en el mismo periodo de 2015, la tasa de participación se incrementó de 49,0% a 49,4%. El mayor número de desocupadas se debe al mayor ingreso de mujeres al mercado laboral, una tendencia de larga data en la región que se había interrumpido temporalmente en 2013 y 2014, cuando la tasa de participación femenina disminuyó en mayor proporción que la masculina.

GRÁFICO 2. América Latina (15 países): variación interanual de los principales indicadores del mercado laboral nacional. Enero a setiembre, 2014 y 2015 (puntos porcentuales)

a. Por sexo (15 países)



b. Por edad (13 países)



Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

Al tercer trimestre de 2015 la desocupación de jóvenes alcanzó el 15,3%, superior al 14,5% del mismo periodo de 2014. Tal como se observa en el gráfico 2, esto se debe a la significativa reducción de la tasa de ocupación de los jóvenes (en -0,8 puntos porcentuales), no compensada por la caída en la participación (-0,5 puntos porcentuales).

La desaceleración también empieza a afectar indicadores asociados a la calidad del empleo. El periodo de crecimiento económico de la década pasada, junto con una reducción notable de la desocupación había permitido la expansión del empleo asalariado y una reducción del empleo no asalariado en la región.⁷ Esta tendencia se revirtió en 2014 debido a que el empleo por cuenta propia (no asalariado) creció más rápidamente que el empleo asalariado respecto de 2013, aumentando su participación en el empleo total urbano de 25,6% a 26%. Por su parte, el empleo asalariado se redujo de 65,7% a 65,1%. La alta presencia del empleo por cuenta propia es una característica de muchos países en la región. Si bien ayuda a amortiguar los efectos de la desaceleración en el mercado de trabajo, pues actúa como una suerte de "colchón de ajuste" frente a la desocupación, lo cierto es que su incremento se asocia en promedio con condiciones laborales menos favorables para los trabajadores. Indicadores como informalidad laboral, por ejemplo, son más altos en ese sector.⁸

7 Véase OIT (2014). *Panorama Laboral de América Latina y el Caribe 2014*. Lima: OIT; y Banco Mundial (2015). *Empleos, salarios y la desaceleración en América Latina*. Washington D.C.: Banco Mundial.

8 OIT (2014b). *Panorama Laboral Temático: Transición a la Formalidad*. Lima: OIT.

CUADRO 4. América Latina (18 países): composición de la ocupación urbana por categoría ocupacional. 2005 y 2010-2014 (porcentajes)

	2005	2010	2011	2012	2013	2014
Total de ocupados	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Asalariados	61,1	64,0	65,1	65,4	65,7	65,1
Público	12,5	12,9	13,1	13,1	13,0	12,7
Privado	48,6	51,0	52,0	52,4	52,7	52,4
Establecimientos de 5 o menos trabajadores	13,1	12,8	12,8	12,1	12,5	12,0
Establecimientos de 6 y más trabajadores	35,5	38,2	39,2	40,3	40,2	40,4
No asalariados	27,6	26,1	25,6	25,6	25,6	26,0
Patronos	4,8	4,3	3,9	4,2	4,2	4,1
Establecimientos de 5 o menos trabajadores	3,4	3,1	2,7	3,0	2,9	2,9
Establecimientos de 6 y más trabajadores	1,4	1,2	1,2	1,2	1,3	1,2
Independientes	22,9	21,8	21,7	21,3	21,4	21,9
Profesionales, técnicos o administrativos	1,7	1,9	2,0	2,1	2,1	3,4
No profesionales, técnicos o administrativos	21,2	19,9	19,7	19,2	19,3	18,5
Servicio doméstico	7,9	7,4	7,1	6,7	6,6	6,5
Trabajadores familiares auxiliares	3,1	2,1	1,8	1,8	1,5	1,8
Otros	0,3	0,0	0,4	0,5	0,5	0,5

Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

Durante la fase de alto crecimiento de la década pasada, la expansión del empleo asalariado se asoció a la evolución de indicadores vinculados con la calidad del empleo, tales como la expansión de la seguridad social o la reducción del empleo informal, que ahora empiezan a verse afectados por la desaceleración.

Este es el caso del empleo registrado, concepto cercano al de formalidad de los asalariados (empleo que las empresas reportan al Estado sea a través de los registros de la seguridad social o de los mecanismos de las planillas). El indicador había crecido de manera significativa en la década pasada. En la actual, su crecimiento ha sido más moderado y, pese a la desaceleración, sigue siendo positivo en la mayoría de los países. La información disponible hasta el segundo trimestre del año

2015 indica, sin embargo, que el indicador ha caído en algunos países –como Brasil o Uruguay. Esto implicaría un cambio de tendencia en un indicador que había crecido monotónicamente hasta ahora.

CUADRO 5. América Latina y el Caribe (11 países): índices de empleo registrado. 2000, 2005 y 2010-2015 (2010=100)

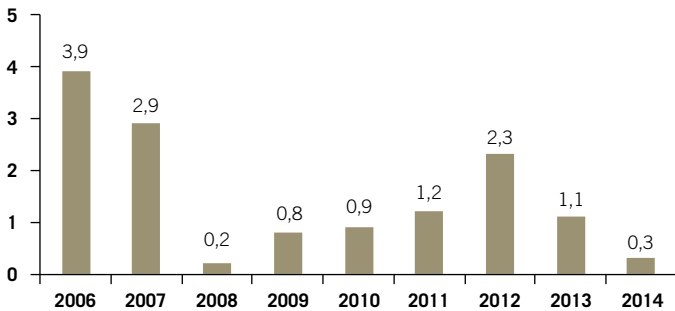
	2000	2005	2010	2011	2012	2013	2014	Primer semestre	
								2014	2015
Argentina	66	78	100	105	107	109	109	109,0	111,5
Brasil	68	79	100	105	109	111	112	111,6	110,8
Chile	63	75	100	106	112	116	118	118,5	121,0
Costa Rica	68	79	100	103	107	109	111	110,9	111,7
El Salvador	82	89	100	103	106	111	114
Guatemala	82	91	100	104	107	110	112
México	87	89	100	104	109	113	117	116,2	120,4
Nicaragua	58	71	100	108	117	126	133	130,7	139,6
Panamá	63	69	100	110	118	123	125	123,4	126,5
Perú	70	75	100	105	110	113	115	110,8	112,0
Uruguay	65	72	100	105	109	111	112	112,1	111,7

Fuente: CEPAL (2015). *Estudio económico de América Latina y el Caribe. Desafíos para impulsar el ciclo de inversión con miras a reactivar el crecimiento*. Santiago de Chile: CEPAL.

La desaceleración comienza a hacer sentir sus efectos sobre los salarios (gráfico 3). En la fase de bonanza, los salarios medios de todos los trabajadores asalariados habían crecido de manera significativa. Según el Informe Mundial de Salarios,⁹ en 2006 y 2007 se observaron tasas de crecimiento de 3,9% y 2,9% respectivamente. Incluso en la crisis del 2008-2009, los salarios no cayeron sino que crecieron, aunque a tasas menores al 1%, recuperándose hasta crecer 2,3% en 2012. Sin embargo, en 2014 el crecimiento de los salarios medios ha tenido una magnitud muy moderada (0,3%), cercano al observado en el año de la crisis internacional de 2008-2009 (0,2%).

9 OIT (2014c). *Informe Mundial sobre Salarios 2014/15*. Ginebra: OIT.

GRÁFICO 3. América Latina y el Caribe (29 países): evolución de los salarios medios reales. 2006-2014 (variación porcentual anual)



Fuente: OIT sobre la base de información de la base de datos mundial de los salarios de la OIT.

Nota: El crecimiento salarial regional se calcula como promedio ponderado del crecimiento año a año del salario mensual real promedio. La explicación del método, así como la lista de 29 países incluidos, se incluyen en el anexo I de OIT (2014), *Informe Mundial sobre Salarios 2014/15*. Ginebra: OIT.

Aún no se cuenta con información de salarios medios para 2015, año en el que se siente con mayor fuerza el efecto de la desaceleración económica. Sin embargo, sí se cuenta con información de algunos países para los salarios reales del sector registrado o formal. En 2014 aún se observaban incrementos en este indicador en todos los países disponibles. En cambio, al tercer trimestre de 2015 ya se observan reducciones en países como Brasil, Perú y Costa Rica.

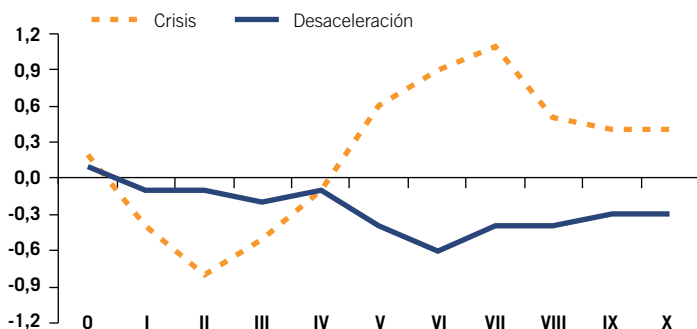
Los incrementos salariales estuvieron a la base de las mejoras en indicadores sociales clave para la región en la década pasada, como la reducción de la pobreza o la desigualdad. Una reducción continuada de los ingresos laborales pone sin duda en riesgo esos avances.

Finalmente, en relación con la cobertura de la protección social, los países de América Latina y el Caribe experimentaron en la última década avances significativos debidos a la extensión de los regímenes contributivos (vinculados con la recuperación del empleo asalariado), pero principalmente como resultado de la ampliación de los programas de naturaleza no contributiva financiados con impuestos, en algunos casos con apoyo de la cooperación internacional. La protección social y el buen desempeño del mercado de trabajo fueron claves en la reducción de la pobreza y la recuperación de la crisis de 2008-2009. Los datos disponibles sobre población ocupada urbana con protección en salud o pensiones aun muestran un incremento de la cobertura, que ha pasado de un 62,2% en 2013 a un 62,8% en 2014. La única excep-

ción ocurre entre asalariados del sector privado en establecimientos de hasta cinco trabajadores, donde la cobertura se mantuvo estable. Aunque todavía no se cuenta con esta información para el año 2015, es probable que la reducción observada en la velocidad de creación de empleo asalariado haya comenzado a afectar también la cobertura de la protección social.

El *Panorama Laboral 2015* muestra que la región ha estado experimentando un deterioro económico y laboral desde el año 2011, cuyas manifestaciones han venido impactando "en cámara lenta", a diferencia de la crisis financiera internacional de 2008-2009, que fue de impacto fuerte pero breve (gráfico 4).

GRÁFICO 4. América Latina (12 países): diferencias porcentuales de la tasa de ocupación trimestral urbana entre el periodo de crisis internacional y la fase actual de desaceleración. Trimestres 2008 IV a 2011 II y 2013 I a 2015 III (variación interanual)



Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

Nota: el periodo cero se refiere al primer trimestre en el que se verifica una caída en la tasa de ocupación (2008 IV para crisis 2008-2009 y 2013 I para desaceleración 2011-2015).

Los efectos de la desaceleración en el mercado de trabajo continuarán afectando a los países de la región al menos durante un año más: se espera que la tasa de desocupación (promedio regional, con datos de nivel nacional) se sitúe finalmente en un 6,7% para 2015 y aumente a un 6,9% en 2016. Las tasas de ocupación comenzarían a recuperarse a partir de finales de 2016. La creación de empleo será superior en el Caribe, Centro América y México, en comparación con el Cono Sur de la región.

Este nuevo escenario futuro causa preocupación. En el corto plazo, las opciones de política macroeconómica parecen escasas, dadas las restricciones de espacio fiscal en varios países o el incremento de la inflación. En este contexto, será necesario adoptar políticas sociales y de mercado de trabajo para impedir que el peso del ajuste caiga sobre los más vulnerables, al mismo tiempo que se estimula la recuperación, especialmente en países donde hay déficits de demanda efectiva. En el mediano y más largo plazo, resulta impostergable diseñar y ejecutar políticas de desarrollo productivo para diversificar las estructuras de producción, promover el aumento de la productividad y el crecimiento de las empresas, creando así más y mejores empleos que permitan un crecimiento más inclusivo, tanto económica como socialmente, y menos vulnerable frente a los ciclos de los precios de las *commodities* exportados por la región. En ambos horizontes de tiempo el rol de diálogo social como mecanismo de gobernanza democrática es crucial aunque complejo en un ambiente caracterizado por menor crecimiento económico, mayores restricciones fiscales, altas expectativas de diversos sectores por mejoras en sus niveles de vida, y mayor desconfianza en algunos países en las capacidades de las políticas públicas de satisfacer las diversas expectativas y demandas.

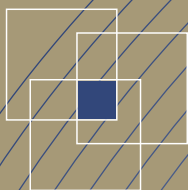
ANEXO

América Latina y el Caribe: variación anual del PIB y de los principales indicadores del mercado laboral. 2005 y 2010-2015 (porcentajes)

	2005	2010	2011	2012	2013	2014	2014	2015
							Promedio al III Trimestre	
Producto Interno Bruto (variación porcentual anual)	4,5	6,2	4,7	2,9	2,9	1,1	-	-
Tasa de participación nacional	61,6	61,7	61,6	62,3	61,9	61,7	61,2	61,3
Tasa de ocupación nacional	56,8	57,5	57,7	58,3	58,0	57,9	57,3	57,2
Tasa de desocupación nacional	7,8	6,9	6,4	6,5	6,3	6,2	6,4	6,9
Índice de salarios mínimo reales (Año 2000=100) ^{a/}								
Promedio simple	109,1	133,9	138,0	145,2	148,7	153,4	3,4	3,5
Promedio ponderado	115,7	143,6	144,8	154,0	156,8	158,4	1,9	2,0

Fuente: anexo estadístico del *Panorama Laboral 2015*.

Nota: a/ Variación de diciembre a setiembre.



Organización
Internacional
del Trabajo

